



“

¿La poesía busca lo mismo que el poeta? No siempre coincide, pero en el caso de Ricardo Quesada así es: es ese desakato (el emblema con el que firma sus fanzines) ante las convenciones de lo literario

”

:: números publicados ::

estudios.....



El impecable desakato de Ricardo Quesada

por Miguel Ildfonso

*Acabo de llegar
no soy un extraño
conozco esta ciudad
no es como en los diarios
... de verdad
Charly García*

“Ricardo Quesada nació en Lima (Perú) en una casa antigua ya derruida... vivió gran parte de su niñez en la ciudad de la Oroya (sierra montañosa –puna– de la parte central de su país) y finalmente recaló en la calle Quilca del centro histórico de Lima...”. Estos datos biográficos (que él mismo escribió, seguramente) están al final de su único libro publicado: *Blue moon of Kentucky* (Hipocampo Editores, 2004). Yo ya tenía años de conocerlo, efectivamente, en esa calle del centro limeño, desde la época del Bar del Chino Félix y de sus Lunes del Sapo (ahí sus homenajes al Kilowat, a Edwin Núñez de Zcueta Cerrada, etc.), esos conciertos rockeros y poéticos (con Roger Santiváñez, Domingo de Ramos, Willy Gómez, Dalmacia Ruiz Rosas, entre otros) de inicios de la década del 90. Por su esbelta figura larga, su lentos a lo Lennon, su melena ensortijada, su bigote grueso, su atuendo juvenil, le dicen, aún, “Charly”, por García, el músico argentino. Lecturas en diferentes escenarios, botellas, cemento, habremos compartido en estos años, años en los que poco a poco lo fui dejando de ver, porque ya no frecuentábamos tanto esa alucinante calle del centro, y por los viajes (esa otra forma de hacer poesía). Es así que producto de su estancia en Estados Unidos escribió, en un mes y medio, *Blue moon...* (“esa necesidad imperiosa de contarle *todo*”, dice un tal Arthur Barret en el prólogo); y, tras volver a Perú, no dejó de viajar, pero al interior: empezó un tour por todo el país de los incas, y por los alrededores también.

de jodas y absurdos problemas de raza

"la otra noche escuchando el noticiero local me enteré de la desaparición imprevista de las cigarras en Kentucky (tierra del bourbon, el tabaco y los caballos de raza) y otros estados aledaños. y bueno entendí en mi inglés masticado que estaba alertando sobre lo posibles problemas de salud que podrían afectar a los humanos dueños del tercer planeta pero sobre todo a sus mascotas (que debo comentarles todos tienen en sus casas y que forman parte del paisaje cotidiano. del desayuno y del descanso y del lunch y del paseo dominical a pie ó en carro y hasta de las compras en el supermercado: privilegiados parientes de mis peruanos perros callejeros y famélicos de las calles y mercados. y también de los pujantes pero pobres "pueblos jóvenes" de los que casi pretendo olvidarme de tan lindas las casitas por acá). y sí pues caminando hoy rumbo a la *library* me topé con aquellas cigarras: unas muertas sobre la vereda y otras emprendiendo un ruidoso vuelo con un chillido como de ave pequeña agonizando. vuelo pesado y digamos como de algo herido y oscuro pasando ante mi rostro y la verdad hermanos que esa presencia no era nada agradable (...)". (Fragmento)

¿La poesía busca lo mismo que el poeta? No siempre coincide, pero en el caso de Ricardo Quesada así es: es ese *desakato* (el emblema con el que firma sus fanzines) ante las convenciones de lo literario. Los fanzines que regala, siguiendo la tradición hernandiana, rompen con la institución del mercado del libro. Eso, solo para empezar a hablar del nivel formal de la difusión de sus textos. "Todo arte o voz genial viene del pueblo y va hacia él"; "Charly" lo fotocopia en imagen y en verbo.

DOS.

no me recuerdo
sin razones para el suicidio
secreto desmán
pistas que
me atropellan
asfixia
naufragio
poema que deambula
cama sin hacer
semen derramado
seco
mujer
cuerpo pasajero
pasajera en trance
tú
y yo
yo ya no soy yo
ausencia de piel
huésped aborrecido
huésped
parásito
huésped ángel de la guarda
oyente del universo
puro sonido

beatbeatbeat
golpe al corazón
beatbeatbeat
country/ soul/ artrock
collage
revolution number nine
collage
prodigy callejero
distorsión que asusta
lujuria que es murmullo
tarde que es carrusel perdido
sonrisa de niño
que no es para mí
'no puedo hablarle a la gente'
me dices
'no puedo hablarle a la gente'
me digo
posibilidades inseguras
que enternecen
náufrago arena
vaso de agua

Los fanzines que Ricardo ha ido entregando gratuitamente por más de una década sobrepasan el cuadragésimo número (algunos títulos son: *Rituales para la sensualidad*, *En esta hora inocente*, *Chica Dark*, *El exilio*, *El ángel que no podía desprenderse de sus alas*, *Tratado de lo obscuro*, *One after 909*, etc.), algo realmente sorprendente en nuestro medio que no se caracteriza necesariamente por la constancia: el Perú estrecho-arrecho-deshecho sería la imagen más adecuada para describirlo. Y no es insólito esta osadía del poeta porque sean de "distribución" gratuita (tampoco es así: no son un "producto") ni por su impresionante cantidad (ya con esto sería suficiente), sino porque nos demuestra que todavía hay artistas verdaderos –en estos tiempos de vanidad literaria– que mantienen encendido el halo prístino del arte. Es así que Quesada sigue su travesía haciendo belleza del caos.

IMÁGENES PAGANAS

"mis propios dioses ya no están"

Entrampado
Confundido/ ido

Nada importa ya
El cielo se cae
Frágil
Impotente/ imponente
Sobre nosotros:

))) Un cielo roto (((

Te imaginas?
De verdad te lo imaginas?

Pedazo a pedazo

La lengua sobre el pavor
(está sobre el pavor/ color roto)

Te busco
(a ti?)

Busco algo

Tú

Tú

Tú

Hembra distinta

De uñas mordidas

Con risa que no siempre es risa

(cómo lo haces)

(Tú/ Tú/ Tú *---* hembra jodida... vana mujer que te
desvaneces en la línea)

Heavy es tu Heart

Tu puro metal

Indistinta mujer

Huambra

Warmi

De cuerpo separado/ consagrado/ a dios Jesús

Esta continua performance en papel (urbe-violencia-país-prehispanismo-mística-poeta-ángel-papel-iconografía-intertextualidad-fotocopia-viaje-paraísos artificiales) bulle de un inconsciente colectivo convulsionado: lo que se llama *época*, nuestra época, esa conciencia de lo colectivo en lo individual estallando en mil pedazos: un país fracturado. El monitoreo –como en un film (cine *gore*) o una serie de video clips– de Ricardo, desde una sensibilidad netamente lírica y “plástica” auténticamente poeti*ka*, se fundamenta en lo que él define como la línea de *El Creyente*. Este *serial* rodante o andante (“caminas acaso como yo: pateando latas incansable por las calles aleladas/de la infamia y la mentira?”) se remonta –como su andar quilqueño (una sección se titula la **Cucaracha que Anda**: en ella se dan cita otros solitarios del mundo y va dirigido a todos los suicidas al borde de la piscina)– a los añiles años de la guerra interna de los ochentas (“recurso de la impresión: ceder terreno/ mientras nada sea asesinado”). La conjunción de poesía y collage relatando su entorno, su historia, y su *fatum* nos remite –visceralmente–, a su vez, a tiempos antiguos de luchas intestinas, de poderes encontrados, de visiones grotescas estampadas en figuras precolombinas donde lo humano y lo sacro se fusionan: donde se une la mística, la épica y la sexualidad. Son conflictos que hasta el día de hoy siguen estampando imágenes en el inconsciente peruano (toda guerra, toda locura, viene del poder y va hacia él).

LA CANCION DE LA MADRUGADA

Anuladas las palabras

Sólo quedan los gestos

Y sin embargo:

Incompletos

Castrados

En plena expansión

El parque es el gesto

Y esa chica:

Las palabras

Las miradas

Confundidas en plena

Expansión

El común olor a mierda de los jardines

Lo cotidiano que significa en un alcohólico

Amanecer ver a esos zarrapastrosos

Niños-hombres-monstruos-peruanos

Rebuscando con el hocico

Pergeñando con sus frágiles

Delgados

Sucios dedos

En la basura

Una verdad (una sola palabra)

SOBREE VIVIR

(HOY

HOY

HOY

HOY)

La botella entonces se hace añicos en el filo

De la encementada vereda

(el hombre arrumado en su plena expansión)

ONE LJVES

ONE DJES

Es el sempiterno y ubicuo *invierno en lima* (con el que firma sus fanzines) en el que Ricardo, con toda esa historia atrás o en los subterráneos, habita, solitario y solitario, o con su musa (Hilda), a veces melancólico ante un semáforo, a veces alerta ante un rochabús en un paro de obreros. Entre el *Eros* y el *Thanatos* de esta urbe apocalíptica, de este país de desencuentros, Ricardo realiza sin cesar su *par de vueltas por la realidad*: el destello producido por la combinación de los fragmentos propios y de los apropiados –como en todo *collage* que se respete– nos da una idea del *desakato* total. Entre imágenes de una mujer en bragas y un sujeto indefinido y agónico en el suelo, más un dulce perro y, para terminar, un policía antimotines con una cabeza de hombre en el brazo, leemos el evidente título de la “plaqueta”: *Scream (if you can!)*, es decir: *Gime (si puedes!)*. Pasando las hojas (tengo los fanzines originales en mis manos) encuentro en la última página de un conjunto esta poética: “el desequilibrio es como poesía”. La represión –producto de la conquista española (“se trata en el fondo/ de los miedos...”), de lo religioso (otro elemento importante en la poesis de Ricardo) y de la angustia urbana– es, quizás, el más importante eje temático que construye esta suerte de “poética del desequilibrio” o de “realismo desequilibrado” que

libera, como en Goya, a los sueños de la razón.



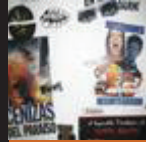
“

Decir que todo arte es “político” es diferente a decir que todo arte es “política”; en el primer caso es un mero adjetivo, en el segundo es sustancia: el primero es impostura/ dictadura: el segundo ética/ liberación

”

:: números publicados ::

estudios



El impecable desakato de Ricardo Quesada

por Miguel Ildelfonso

(pútrida/ atrevida iguana)

cada domingo por la mañana
oramos en iglesias infectadas
de cruda realidad:
repetimos la misma epístola
monótona y sangrienta
con nuestras voces roncadas y afectadas
vacías de ilusión

por la tarde encendemos prestos el torvo y
ensombrecido incienso de nuestros ojos
e incendiamos cada calle
cada vereda y esquina
cada balcón/ cada ventana
sin lograr nunca concretar
lo disperso que “vive” en nosotros
insistiendo en ello como si la terquedad
fuera de sabios santos y poetas

ya en la noche
cansados y aburridos
desnudamos con destreza
el sudor maloliente de
nuestras manos infraternas

pero
ni el alcohol ni la rabia desfogada
nos redimen

solo el tedio y la rutina
nos abren por un instante
las silentes puertas del “sueño”
que sostiene nuestra alma

Decir que todo arte es “político” es diferente a decir que todo arte es “política”; en el primer caso es un mero adjetivo, en el segundo es sustancia: el primero es impostura/ dictadura: el segundo ética/ liberación. Dante era poeta y su *Divina Comedia* es una praxis a través del tiempo. Ricardo Quesada apuesta por la intervención urbana a través de sus textos (anti-capital). Arte de la fugacidad y lo precario, tal vez. Pero el

riesgo por la precariedad material de los fanzines queda en segundo plano ante la contundencia de la propuesta en conjunto (involucrados: poeta-ciudad-país-lector) y la convicción y lucidez –a prueba de fuego– del poeta (marginal).

EN EL SILENCIO EXTENSO

*“porque nos encontramos al anochecer
Bajo la sombra del reloj de la estación
Mientras mi sombra visitaba lima
Y tu fantasma agonizaba en lima”
(de allen ginsberg a martin adán)*

a pesar de ciertas cónicas declaraciones
leer poesía puede convertirse
en una exquisita afirmación de amor
y escucharla
en un tributo convincente y sincero

los que manejan el mundo oficial de la cultura
pueden simplemente ignorar lo que pasa
a su alrededor
pero la respuesta salvaje y contundente de
la creación reventará siempre (inexorable)
en los oídos y corazones más jactanciosos y sordos
de la manera más sutil

así que coge tu casaca ó tu chompa más querida
abrazas y besas sin contemplaciones al hombre
ó a la mujer que amas y
ven a mi ciudad (no te pierdas la celebración)
que es cueva de ternuras
y soporte de lo que imaginamos vivir:
es princesa adolescente
que duerme (meretriz sinfónica)
en cabinas telefónicas pintadas de violeta
con sus ángeles delicados/ inasibles...
desolados

Actualmente “Charly” sigue su ruta en las entrañas del Perú (a través de un recorrido dantesco en busca de su trascendencia); la difusión de sus poemas y sus visiones se ha enriquecido por la Internet (vía emails). Esperemos que, como un Guamán Poma de Ayala - el cronista, dibujante (denunciante) de una época - Ricardo Quesada, en la misma línea, en estos tiempos sin fe, siga para largo trazando *El Creyente*, su coherente hechura *in progress*, su impecable blues.

“““pasión hecha de espinas como rosa en el corazón-son son”””

Tócame!
Tócame ahora!! Sí!
Mujer
Mujer
Piel de la tarde
Tormenta
Cielo de lluvia
Barro
Huayco que amanece
Sudor

Transpiro
Transpiras
Barro que cae sobre
La dermis mariposa
Capullo que te entierro
Soledoso

Nada me importa
Ni a ti
Y el cielo que se cae

--- Human touch
Human touch ---

PERO
La verdad sea dicha bastaba con
Un abrazo
No?

Somos
Dos cuerpos separados
Alucinados
Llenos de música invisible
Fatídica reunión
Alaridos tenues que crecen imposibles/ increíbles con la noche
Insomnio fatal
Regurgitar de recuerdos
No dichos
Clavados como púas
Crucifixión tonta
Jesús salvador
De la nada
Como siempre
Tú tútútútútú
Siete veces siete
Setenta veces siete
777777 777777 777777
777777 777777
777777
Tonadilla de semana santa
////////// que se vuelve canción

Mate burilado
Tinya
Humo
Leña quemada
Que se quema

Nos quemamos __ __ !!
Incendio brutal
Pesadilla
Que se come mi piel
Y sin poder volar
Aterrizar
Naufregar
Ahogarnos en sal
Sin quemarnos
Fuego
Pasión sacrificio

Ichu ardiendo
Ofrenda a los dioses muertos
Para los dioses muertos
Budas extraviados:

Adoración
Pura adoración
Antes del final
: Coro

y final.

© Miguel Idefonso, 2009

Miguel Idefonso: (Lima-Perú, 1970). Estudió Literatura en la Universidad Católica del Perú e hizo una Maestría en Creative Writing, en la Universidad de El Paso, Texas. Ha publicado los libros de poesía: *Vestigios*, *Canciones de un bar en la frontera*, *Las ciudades fantasmas*, *m.d.i.h.*, *eautontimoroumenos* y *Los Desmoronamientos sinfónicos*. En el 2005 publicó el libro de relatos *El Paso*, con el que ganó el Premio Nacional de Cuento de la Asociación Peruano-Japonés (2005). Además, es autor de dos novelas: *Hotel Lima* (2006) y *El último viaje de Camilo* (2009). Ha ganado los Juegos Florales Universidad Católica (1995), el primer premio de los Juegos Florales Poesía El Paso-Texas University (2001), el primer premio Copé de Oro Poesía (2002), el concurso de cuento Alfredo Bryce Echenique (2003) y recientemente el Premio Nacional PUCP en poesía con el poemario *Libro del exilio*.

